

ALTERNATIVA ANTICAPITALISTA

Feminista - Ecosocialista - Internacionalista

Por fuera Piñera y Asamblea Constituyente

Seguir en las calles

**¡Con todo
sino pa' que!**

Pág. 3

**Patriarcado y capital,
alianza criminal**

Págs. 8 y 9

**No más presxs
por luchar**

Pág. 6

Súmate al Movimiento Anticapitalista

Chile despertó. El 18 de octubre del 2019 va a quedar grabado en la historia de nuestro país como el día en que despertamos luego de años (30 según la consigna, muchos más según nosotros) y siguiendo la acción de los y las estudiantes tomamos las calles, enfrentamos la represión e impusimos un programa que hoy, más allá de los 4 meses, sigue presente y pendiente.

Los políticos tradicionales, de derecha, de centro y de “izquierda” temblaron de miedo ante la voz de las calles y se lanzaron a pactar una salida institucional para cuidar la herencia pinochetista y que en Chile, sigan ganando los mismos, mientras millones quedamos excluidos. El “Pacto Por la Paz y la Nueva Constitución” que analizaremos en estas páginas busca cumplir ese objetivo, frente a lo cual desde la izquierda revolucionaria y anticapitalista tenemos una propuesta alternativa, que parte por sostener el programa que surgió de las calles y avanzar en la organización para lograr que se vaya Piñera y construir un gobierno de quienes nunca gobernamos: las y los trabajadores, las mujeres y la juventud, peleando en el camino por lograr una verdadera Asamblea Constituyente Libre, Soberana, Democrática y Plurinacional para terminar con la herencia de Pinochet.

Un partido anticapitalista para dar vuelta todo.

Quienes formamos parte del Movimiento Anticapitalista somos jóvenes, trabajadores y trabajadoras, pobladores y pobladoras, cansados de que la política siempre sea llevada adelante por “profesionales” al servicio de los ricos. Como parte de la Liga Internacional Socialista decidimos tomar la tarea de construir una herramienta política que nos represente y se proponga impulsar un programa de transformación profunda de nuestro país, nuestro continente y porque no, de todo el mundo. Creemos que el capitalismo no va más, ni en su faceta liberal ni tampoco en su faceta “socialdemócrata” lo que necesitamos es un cambio radical, una salida socialista real, lejos de la versión amarilla de los ex concertacionistas, como el PC o el PS, o light de los Frente Amplistas garantes del Pacto con Piñera.



Una herramienta revolucionaria, cuya única preocupación sea transformarse en una alternativa para los millones de excluidos que el capitalismo margina, para las miles de mujeres violentadas o privadas de ejercer sus derechos, para la juventud que se endeuda para estudiar y cada día tiene menos futuro.

Ese es nuestro objetivo, por eso militamos todos los días y eso te invitamos a construir con nosotros y nosotras, una herramienta política anticapitalista, feminista, clasista y (eco)socialista, para que la consigna que cantamos viernes tras viernes, finalmente se haga realidad y así lograr que se vayan todxs y gobernemos quienes nunca lo hicimos y al servicio de las mayorías.

Una voz para organizarnos. Frente a la situación que vivimos y con los objetivos expuestos, decidimos impulsar esta publicación para que el programa de la calle tenga una voz que interpele a quienes queremos transformar Chile y buscamos construir una organización revolucionaria para lograrlo. Desde nuestras páginas abordaremos los principales debates de la coyuntura, nuestras propuestas para impulsar el feminismo anticapitalista, para la organización de la juventud y por supuesto de los trabajadores y trabajadoras.

Mes tras mes aportaremos también a los debates teóricos que plantea la etapa de transformaciones revolucionarias que atravesamos a nivel internacional con el aporte de nuestra corriente la Liga Internacional Socialista y su revista Revolución Permanente.

Pero estas páginas buscan ser más que un simple material de difusión de ideas, busca ser un organizador colectivo, que sirva para orientar, debatir y garantizar que la voz de las calles llegue en forma de programa y de propuesta de acción a las escuelas y universidades, a las poblaciones y lugares de trabajo, a cada locación donde una compañera o un compañero quiera dar el paso de construir un partido revolucionario, una referencia verdaderamente de izquierda. Al servicio de esas tareas ponemos este periódico anticapitalista.



AQUÍ NOS ENCUENTRA: www.anticapitalistas.cl  [MovimientoAnticapitalista](https://www.facebook.com/MovimientoAnticapitalista)

 [movimientoanticapitalista](https://www.instagram.com/movimientoanticapitalista)  [@MovAnticapital](https://twitter.com/MovAnticapital) **Mail:** anticapitalistas.cl@gmail.com

El Movimiento Anticapitalista es organización hermana en Chile de la Liga Internacional Socialista / www.lis-isl.org

CONSTRUYAMOS UNA GRAN CAMPAÑA POR EL PROGRAMA DE LA REVOLUCIÓN

¡Con todo sino pa' que!

Mientras que el debate sobre el proceso constituyente cobra fuerza la disputa por la calle no se detiene. El gobierno amenaza con recrudecer la represión, pero sigue perdiendo apoyo.

Movimiento Anticapitalista

Es cierto que la masividad de los primeros días de la revolución no es la que se manifiesta hoy en las calles, pero no es menos cierto que existe un estado de deliberación política profunda en toda la geografía nacional, existe una importante vanguardia que continúa movilizada y que cuenta con el apoyo mayoritario de la población, a pesar de las campañas cada vez más desafortunadas del gobierno, la derecha y sus socios de la “centro izquierda” que hablan de violentistas y delincuentes para referirse a una juventud que perdió el miedo y está dispuesta a todo por conquistar sus reivindicaciones.

Piñera es el Presidente con la peor imagen de la historia del continente. Solo se explica que continúe al frente del Ejecutivo por el sostén que el conjunto del régimen político le ha otorgado mediante el “Pacto por la Paz y la Nueva Constitución” firmado por el conjunto de las fuerzas con representación parlamentaria empezando por el Frente Amplio que se transformó desde ese día en la principal viga del gobierno a cambio de un amañado proceso constituyente de resultado incierto.

Por el lado de las calles, el PC al comando de la mesa de Unidad Social desmontó el proceso de convocatoria a huelgas generales que había motorizado, muy contra su voluntad los primeros días del estallido y que habían permitido terminar con el Estado de Excepción.

Este es el verdadero resultado del pacto, por un lado, desmontar las fuerzas de la clase obrera y el pueblo y por el otro darle una vía de escape y reagrupamiento a la derecha que estaba contra las cuerdas para organizarse en el “Rechazo”. Estos “demócratas” de lo posible parecen no haber aprendido



nada de la experiencia fallida de los '70, no hay diálogos ni pactos con la derecha que terminen bien para el pueblo.

Es por eso que proponemos conformar entre diversas organizaciones sociales, políticas, sindicales, feministas y asambleas una gran Campaña para que en Abril se escuche con fuerza lo que el pueblo ya plebiscitó, marcar Si al Cambio Constitucional pero también dejando claro que ni la Convención Mixta ni la Constituyente resolverá las demandas que vitalizan la movilización, es por eso que proponemos que se debe expresar la posición de las calles por una Asamblea Constituyente que sea:

- **Libre:** para discutir todos los temas, sin pactos a espaldas del pueblo movilizad.
- **Soberana:** con poder de decisión para tomar todas las determinaciones en materia económica, política o social.
- **Plurinacional:** que tenga como principio el derecho a la autodeterminación.
- **Democrática:** que se conforme a partir de la elección de diputados

y diputadas surgidos de una nueva reglamentación electoral. Que se elija una o un representante cada 10 mil habitantes, tomando el país como distrito único; que puedan ser electas/os trabajadoras y trabajadores, jóvenes, pobladoras y pobladores y originarias mayores de 14 años. Que no se restrinja a los partidos políticos tradicionales y donde las asambleas territoriales, sindicatos y organizaciones sociales puedan presentar sus candidatas

Este camino sólo se logrará con el retorno democrático de la participación de las mayorías sociales en la autoorganización y la movilización permanente, exigiendo con fuerza a las conducciones sindicales la Huelga General para sacar a Piñera e ir a una Constituyente para discutir el conjunto de demandas que Chile entero puso en las calles, el Programa de la Revolución y de esta forma preparar de una vez por todas el gobierno de quienes nunca hemos gobernado: las y los trabajadores junto al pueblo, las mujeres y la juventud.

Quiénes compartan estas ideas les invitamos a sumar en la más amplia unidad la Campaña por el Programa de la Revolución.

MARZO DE LUCHAS Y DESAFÍOS

Chile despertó, el desafío es transformarlo

Llegó marzo y se multiplican las movilizaciones y enfrentamientos. La brutalidad del gobierno para reprimir contrasta con su pasividad y desidia para responder a las demandas sociales. En esta nota analizamos el desarrollo del proceso revolucionario y sus perspectivas.

Martin Miranda

Pasaron casi cinco meses desde el estallido. “Chile despertó” se transformó desde ese momento en un grito que recorrió el mundo y refleja cabalmente la profundidad del cambio operado en nuestro país. Sin embargo, es clave analizar también las continuidades, las debilidades del proceso y los desafíos que tenemos por delante si queremos realmente aprovechar este despertar para transformar Chile al servicio de las mayorías.

No son 30 pesos, son 30 años.

El estallido es el resultado de años y años de frustraciones populares, de un régimen político y social heredado y pactado con la dictadura y sostenido durante años por la derecha y la ex Nueva Mayoría en todas sus variantes.

Despojo de nuestros recursos, pérdida de derechos, miseria creciente y un aparato burocrático y represivo asfixiante constituido desde el Estado para contener a las mayorías, mientras una pequeña porción de la población veía crecer sus riquezas y privilegios de manera obscena.

Contra esta estructura podrida estallamos y poniendo la cara y el cuerpo contra el ejército, los carabineros y la brutal represión del gobierno de Piñera sostuvimos durante meses nuestras demandas en las calles a lo largo y ancho del país. Hoy no hay país en el continente y nos atrevemos a decir, en el mundo, que no las conozca: ¡Fuera Piñera! ¡Asamblea Constituyente libre y soberana! ¡No más AFP! ¡Pensiones dignas! ¡Basta de lucro con la salud y la educación! ¡Basta de represión! Y tantas



otras consignas que son gritadas, cantadas y pintadas en los muros.

Hoy, cuando casi cuatro meses pasaron del estallido, esas mismas consignas aún esperan una respuesta, pero es claro que millones las han identificado como los temas a resolver para que Chile se transforme efectivamente, lo que representa un descomunal salto adelante en la conciencia y una formidable hoja de ruta para quienes creemos que ese programa no solo es posible de concretar sino una necesidad.

El Pacto salvó a Piñera y al régimen de Pinochet

Presionado por la movilización y ante el fracaso de la represión brutal que ensayó como primera opción, el gobierno de Piñera y Chile Vamos construyó, con la ayuda inestimable de los restos de la ex Nueva Mayoría (PS, PC, DC, PPD, entre otros) y el Frente Amplio, un pacto escandaloso para salvarse a sí mismo y desviar las

demandas populares al callejón sin salida del laberinto burocrático de la institucionalidad.

El “Pacto por la Paz y la Nueva Constitución” tal como han dado a llamar a esa traición a la voluntad popular fue construido por los partidos y permitido por las conducciones sindicales y sociales agrupados en “Unidad Social” (PC y FA) quienes criticaron la medida, pero sin convocar a luchar contra ella, ni fomentar una salida alternativa. Las direcciones del PC en la CUT, del Partido Humanista (ex FA) en el Colegio de Profesores, junto a las del No Mas AFP presentaron una insuperable ayuda al “Pacto” y con tibias declaraciones ya se lanzaron con todo a encauzar la situación a través del Plebiscito del 26 de abril, hijo de ese pacto y que se plantea como “la única alternativa posible” frente a la actual situación.

Decenas de muertos y muertas, centenares de mutilados y mutiladas, violaciones sexuales y miles de encarcelados y encarceladas quedan por fuera de la “Paz” pactada por estos funcionarios de carrera, defensores de

la institucionalidad que tanto les ha funcionado a los dueños de Chile y tan poco a nuestro pueblo.

Es tan claro el papel del Pacto y tan trágico el papel de los partidos, sobre todo los que habían generado alguna expectativa de cambio como el Frente Amplio, que es repudiado masivamente y sentido como una traición por la movilización popular. Quedó claro también que la única paz que promueve el gobierno asesino de Piñera es la de los cementerios, ya que no ha detenido la represión en ningún momento.

Pero no solo en lo que respecta a la falsa paz es un engaño el pacto, también lo es en el sentido de la consecución de una Nueva Constitución, ya que los condicionantes colocados por la Derecha y aceptados por los partidos que le hacen de corte impiden que las aspiraciones de transformación radical que emanan de las calles se expresen en una nueva Carta Magna verdaderamente novedosa. La prohibición de tocar temas puntuales como los tratados internacionales (que hoy atan a Chile al saqueo imperialista), la posibilidad de veto de una pequeña minoría a partir de los 2/3, la elección reducida a circunscripciones electorales, entre otras condicionantes, hacen del proceso constituyente un proceso a la medida de las minorías con un ropaje democrático para volver a engañar a quienes con el cuerpo lo conquistaron en las calles.

Seguir movilizadxs, unir fuerzas y organización, no bajar ninguna bandera

Es evidente que comienza a darse en nuestro país un escenario cruzado por estos elementos, por un lado, la movilización que arrancó con fuerza el 18 de octubre y que, si bien ha disminuido, es cierto también que ha planteado un nuevo piso desde el cual expresarse, tal como demostraron las y los secundarios con el boicot a la PSU y las distintas protestas desde el comienzo de marzo.

También es claro que amplios sectores de la clase trabajadora, la juventud, las mujeres y sectores populares han realizado una experiencia acelerada con partidos e instituciones y ya no ven



a Chile de la misma manera, incluso una encuesta señala que más del 66% continúa apoyando las protestas.

Por otra parte, no se puede negar que el descarado acuerdo entre la mayor parte de las direcciones políticas y sindicales del país, refrendado en el Pacto, ha colocado el Plebiscito del 26 de abril como un hito insoslayable en la coyuntura política, que seguramente ganará peso a medida que nos acerquemos a la fecha de su realización. Todo parece indicar también, que un gran porcentaje de la población utilizará esa elección para volver a señalar lo que se ha cansado de señalar en las calles, solo que, introducido por la fuerza en la pactada papeleta electoral, su voluntad mayoritaria por la transformación de la constitución.

Los partidos políticos tradicionales y sus socios en las conducciones sindicales y sociales buscaran a través del Plebiscito ahogar esa voluntad mayoritaria, generando la ficción de la participación para luego entregar el mandato a un puñado de representantes que intentaran seguir pactando a nuestras espaldas

modificaciones parciales e insuficientes para que, en definitiva, nada cambie.

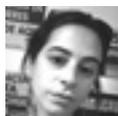
Ante esto, nuestra única garantía es continuar movilizadxs y movilizadas, levantando más que nunca nuestra voluntad política transformadora sostenida en el reclamo de que se vaya Piñera y pague por sus crímenes, sosteniendo la necesidad de una verdadera Asamblea Constituyente Libre, Democrática, Soberana y Plurinacional para dar vuelta todo, exigiendo la disolución de las fuerzas represivas y la justicia para nuestros caídos y heridos, demandando la libertad de todos y todas las detenidas, exigiendo la recuperación de todos los recursos naturales, el fin del endeudamiento y el lucro con la salud y la educación, terminando con el modelo de los últimos 30 años.

Para lograr esto es clave que todos y todas quienes sostenemos estas posturas actuemos en unidad, sin bajar ninguna bandera y apostando a empalmar con la enorme mayoría de nuestro pueblo que se expresará sin dudas en este sentido usando todos los canales posibles.



EL ESTADO DEL 1% QUE PERSIGUE Y CASTIGA LA PROTESTA

No más presxs por luchar



Francisca Barbosa

Apenas comenzó el estallido, el gobierno, con toda la fuerza del aparato estatal, desplegó una política de brutal represión y persecución. Si bien la potencia de la movilización logró la retirada de los milicos, Piñera se ha dispuesto a gobernar a punta de balas y cárcel.

Actualmente, la Coordinadora por la Libertad de los Prisonerxs Políticxs 18 de octubre cuenta más de 2.500 presas y presos políticos, donde se incluyen menores de edad reclusos en centros de detención del SENAME.

Lo que estamos viviendo es la evidencia de que todos los poderes del Estado, el ejecutivo, el legislativo y el judicial, con la acción criminal de los uniformados, actúan en pos de criminalizar la protesta. Y es que mientras el gobierno le declara la guerra a los pueblos, en el Congreso no hay ninguna voz que defienda a las y los que luchan. Por el contrario, hoy Piñera gobierna gracias al Pacto que lo oxigenó, con una “oposición” que le vota leyes a favor. Al son de todo esto, los jueces y juezas fallan de acuerdo a los prejuicios y vicios de la ideología imperante: burguesa, machista y racista. La justicia del y para el 1%.

El punitivismo para el 99%

En los tribunales de (in)justicia se aplican las mismas leyes que la dictadura. Arsenal legal que incluye la ley Antiterrorista y la ley de Seguridad Interior del Estado, utilizadas para criminalizar al pueblo mapuche durante todos estos años, hay que sumar nuevas leyes aprobadas por este Congreso para encarcelar a la clase movilizada.

El pacto sirvió para lograr la impunidad de las violaciones de DDHH y le dio la posibilidad al gobierno de quedarse, solo para salir a responder con más sangre. Aquellos que se llamaban de “izquierda” negociaron un acuerdo nefasto con lxs muertxs en la mesa y a espaldas de la calle que exigía una AC, libre y soberana, no migajas con quórums lo suficientemente altos como para mantener el neoliberalismo.

Desde entonces, Piñera solo se ha dedicado a promover su agenda represiva. Pero la derecha no está actuando sola. Si hoy tenemos a un presidente con un 6% de aprobación, es porque hay voluntad de diversos sectores de asegurar la “governabilidad”. El paquete de leyes carcelarias que la administración promovió como respuesta al estallido, se aprobó con los votos del FA y abstenciones del PC, normas que castigan con pena de cárcel acciones como “el que baila pasa”.

Y esto no es más que una intencionada arremetida contra el pueblo, quienes habitan los recintos penitenciarios son personas que pertenecen a ese 99% que no accede al poder del Estado, ni a los beneficios del capital. Para los ricos hay clases de ética.¹ En esta línea, diversas organizaciones sociales y en especial



el feminismo anticarcelario, han puesto en evidencia que el punitivismo² es una de las más importantes herramientas que tiene el Estado capitalista para castigar la subversión.

Y los casos que ilustran esta realidad suceden todos los días. Lo vemos cuando el gobierno dijo que no invocaría la ley de Seguridad del Estado para quienes estaban consiguiendo armas AK 47 en el barrio alto, pero hizo todo lo posible por mantener a un profesor en una cárcel de alta seguridad por romper un torniquete. Así el caso de Brenda Vargas en la ciudad de Los Andes, enviada a la cárcel de Quillota los primeros días de la revolución. En su caso, fiscalía armó un proceso sin evidencia en su contra y entraron como querellantes la intendencia de Valparaíso y un banco privado. empresarios lo necesitan.

Un cambio democrático solo es posible sin presxs políticxs, necesitamos otra justicia

La posibilidad de avanzar en un proceso constituyente se hace imposible con un asesino gobernando y con miles de compañexs encerrados por el Estado, mientras los partidos del régimen y el IDNH guardan silencio. Durante estos meses se han violado sistemáticamente los DDHH y en especial, los derechos de las mujeres que somos receptoras de la violencia política sexual y de los niños, niñas y adolescentes que son enviados al infierno del SENAME.

Defender los intereses de la clase trabajadora implica defender el programa de la revolución, sin olvidar a lxs caídxs ni transar a lxs encarceladxs y que sean los violadores de DDHH de ayer y hoy quienes ocupen las cárceles, sólo así podremos reorganizar a partir de otra lógica la justicia, en dónde los jueces y/o juezas sean elegidos por voto popular, revocables por decisión democrática y sean derogadas todas las leyes represivas heredadas de la dictadura.

1. Caso Penta: Los imputados Délano y Lavín fueron sentenciados a solo 4 años de cárcel, pero pudieron evadirla con beneficio de libertad vigilada intensiva, multa de \$857 cada uno (la mitad de lo que eludir en impuestos) y clases de ética.
2. Proviene de la palabra punitivo: que guarda relación con el castigo y que hace referencia a la “solución” de la clase gobernante a los problemas sociales.

35 AÑOS DEL SANGRIENTO 29 MARZO DE 1985

Ayer y hoy contra las violaciones de los DDHH



Camilo Parada Ortiz

Se cumplen 35 años del sangriento 29 marzo de 1985, donde carabineros, bajo el mando de la barbarie pinochetista, acribillaba cobardemente en Villa Francia a los jóvenes combatientes Eduardo y Rafael Vergara Toledo, militantes del MIR; ese mismo día, la Brigada Azul de la CNI asesinaba en una cabaña del Arrayán a la joven estudiante revolucionaria Paulina Aguirre Tobar, también militante del MIR, en un falso enfrentamiento, es decir un montaje; el 30 de marzo por la madrugada, un joven campesino, encuentra los cuerpos degollados con señales claras de tortura, en un descampado a un costado de Vespucio, a la altura del Aeropuerto Pudahuel, de los militantes del PC, Santiago Nattino Reyes, artista gráfico y publicista, quien había sido secuestrado dos días antes en Apoquindo con Badajoz, Manuel Guerrero Ceballos, dirigente nacional de la Asociación Gremial de Educadores de Chile (AGECH) y José Manuel Parada Maluenda, sociólogo y encargado de archivos de la Vicaría de la Solidaridad, ambos secuestrados en las puertas del Colegio Latinoamericano de Integración, en la mañana del 29, donde sería baleado en el mismo operativo, el profesor Leopoldo Muñoz de la Parra, “Tío Leo”, quien intenta impedir el secuestro en manos de la DICOMCAR (Dirección de Inteligencia de Carabineros) de los militantes comunistas.

Estos asesinatos, conmocionaron al conjunto de la clase trabajadora, y fueron patentes actos de Terrorismo de Estado, buscaban amedrentar la lucha social contra la dictadura cívico-militar, que empezaba a reorganizarse a lo largo del territorio, sin embargo, el efecto buscado por los aparatos



represivos, fue el contrario, debido a la ola de protestas, tuvo que renunciar el General Director de Carabineros, Cesar Mendoza, miembro de la Junta Militar, y se rearticulaba en la clandestinidad la resistencia, que sembraban el camino a 1986, el “Año Decisivo” y la fallida operación “Siglo XX” llevada a cabo por el FPMR para ajusticiar al tirano.

A 35 años de estos crímenes de lesa humanidad, ratificamos la necesidad de memoria en pos de la no repetición de las terribles violaciones a los crímenes de lesa humanidad cometidos bajo la dictadura cívico-militar de Pinochet, sin embargo, también es necesario asumir que el “Nunca Más” está roto, que las violaciones a los DDHH jamás cesaron en esta pantomima de democracia burguesa, sin ir más lejos, desde el 18 de octubre, van 445 personas con daño y/o pérdida ocular, 2.000 personas heridas por disparos, casi 300 personas heridas por lacrimógenas disparadas al cuerpo, 197 denuncias de violencia sexual cometida por agentes del Estado, 520 de tortura, más de 1000 por uso excesivo de la fuerza, miles de presas y presos políticos en la revuelta social, entre los cuales hay un gran porcentaje de menores, según los datos entregados por el INDH.

Desde el Movimiento Anticapitalista, denunciamos todas las violaciones a los DDHH, las de ayer como las de hoy, y todas aquellas que se han cometido en la llamada transición, que se han focalizado en el movimiento mapuche y en les, las, los luchadores sociales; exigimos la libertad inmediata de les, las, los, presas y presos políticos por luchar; desmantelamiento

inmediato de los aparatos represivos y las Fuerzas Armadas herederas de la dictadura; llamamos a una Comisión Independiente contra la impunidad de ayer y hoy; y a la apertura de todos los archivos relacionados con crímenes de lesa humanidad.

Llamamos al conjunto de las organizaciones democráticas y anticapitalistas a exigir la renuncia inmediata de Piñera y su gobierno, responsables directos de las violaciones sistemáticas a los DDHH, pero también nos solidarizamos con les, las, los presos mapuche que luchan por el derecho a la autodeterminación.

Los hechos nos demuestran que bajo el sistema capitalista la democracia se limita a una mascarada representativa reducida al ejercicio electoral y protegida por políticas de seguridad, represión y control. No hay democracia real bajo este sistema, estamos convencidos, que la lucha revolucionaria por democracia y justicia implica la ruptura con el capitalismo, para asegurar derechos para todes, una democracia donde el conjunto de la sociedad decida su propio destino y que los medios de producción estén en manos de todes, una democracia ecosocialista, feminista e internacionalista como alternativa a la pantomima de la democracia liberal, continuadora del modelo impuesto por Pinochet y perfeccionado bajo los sucesivos gobiernos de la ex Concertación y la Derecha.

No se negocia con les, las, los, luchadores asesinados por agentes del Estado con les, los, las compas violadas y torturadas en los cuarteles y los ojos reventados sobre la mesa.

POR UN 8 Y 9 M SIN PIÑERA NI EL PACTO QUE LO SALVÓ

Patriarcado y capital, alianza

En todo el mundo se preparan acciones de lucha. Chile, con una amplia tradición y una ubicación de vanguardia no está al margen. Por eso nos preparamos para volver a llenar las calles realizando una histórica huelga feminista para que se vaya Piñera.



Maura Gálvez Bernabé.
Movimiento Anticapitalista -
Juntas y a la izquierda.

Durante estos 5 meses nos han arrebatado a más de 30 compañeras y compañeros, han mutilado a centenares de personas, los cuerpos feminizados hemos vivido la violencia política sexual a manos de las fuerzas represivas, miles de encarceladas y encarcelados y aún con todo ese terrorismo de Estado, no han podido frenar las ganas de este pueblo de luchar por todo. ¿Por qué? porque Chile despertó luego de años de acumulación de luchas, correlato directo de lo que viene desplegando el conjunto del movimiento feminista hace algún tiempo.

La antesala del 8 de Marzo

Desde el *Ni Una Menos* el 2016, el primer paro internacional de mujeres el 8M del 2017 y desde el 2018 en adelante nos hemos agrupado cada Día Internacional de la Mujer Trabajadora bajo la consigna “*Contra la precarización de la vida*”, constituyendo en marzo del 2019 la marcha más importante y masiva desde la dictadura hasta nuestros días. La potencia del movimiento feminista actuó como antesala y preparación del estallido, poniendo en el centro a quienes producimos y reproducimos a través de nuestro trabajo el funcionamiento del sistema.

Cátedra internacional de nuevas formas de organización, masividad y sobre todo una fuente inagotable de rebeldía que cuestiona las bases sobre las cuales se reproduce el sistema capitalista patriarcal.

Mientras Boric se daba la mano con Desbordes, exactamente 10 días después, el 25 de Noviembre, Día Internacional Contra la Violencia Hacia las Mujeres y Niñas, una performance de la mano de las Tesis revitalizó la protesta social que traspasó fronteras en un grito mundial al son de “*El estado opresor es un macho violador*”, dejando claro que hay fuerzas de sobra si nos disponemos a cambiarlo todo. Este 8M y 9M manifiesta nuevamente aquel impulso.

La huelga general feminista y las ganas de cambiarlo todo

La huelga general feminista, en tanto cese de las labores productivas y reproductivas es la potencia vigente de nuestras fuerzas y juega hoy un rol fundamental para terminar con un gobierno criminal y con todas las direcciones políticas que bailan al compás de la derecha pinochetista. Por eso es vital nuestra organización para garantizar una huelga efectiva que paralice todos los trabajos, porque no alcanzan los saludos a la bandera, urge un llamado efectivo a huelga general de las centrales sindicales que permita que el conjunto de la clase trabajadora paralice con el feminismo al frente, así hacer real el “*Fuera Piñera*”.

Por otro lado, para sostener una huelga reproductiva, es vital la socialización de las labores reproductivas y de cuidado, no alcanza tampoco con el llamado de un sector del feminismo de pedirle a las compañeras que marchen sin sus parejas para que estos cumplan ese rol. Esa labor que debería cumplir el Estado hay que hacer visible y por eso también luchamos, creemos de igual



forma que una alternativa es que ese día se dispongan a asumir las labores de cuidado las asambleas autoorganizadas, en vías de pensar colectivamente su socialización y que las compañeras puedan expresarse en las calles.

Por toda la fuerza que hemos demostrado, es que desde Juntas y a la izquierda y el Movimiento Anticapitalista sostenemos que este gobierno que le declaró la guerra a su pueblo debe irse ya, así detener el terrorismo de Estado y la violencia política sexual, abriendo paso a un proceso constituyente libre



a criminal



Insurrectas y juntas a la huelga: Fuera Piñera

Nada será igual, todo será con nosotras y nosotres o no será. Ya no son tiempos para la política a medida de lo posible de la vieja izquierda parlamentaria que avala la impunidad. Es hora de construir una nueva izquierda anticapitalista y feminista que nazca de la revolución para dar vuelta todo. Vamos por:

- Educación gratuita y feminista, de ingreso universal y de calidad.
- Salud gratuita con acceso universal y con perspectiva feminista.
- Condonación de todas las deudas.
- Salario mínimo acorde al costo de la vida \$500.000
- Por el derecho al trabajo, fin a la precarización y la tercerización. Todas, todos y todes los trabajadores a planta.
- Derecho al post natal de 2 años.
- Derecho a la sala Cuna universal, sin descuentos y garantizada por el Estado.
- No mas Afp, por un sistema solidario tripartito, que reconozca efectivamente el trabajo reproductivo y de cuidado.
- Reconocimiento y socialización del trabajo doméstico no remunerado con derecho a la jubilación
- Contra toda discriminación. Cupo laboral Trans
- Contra la violencia machista y los femicidios, presupuesto de emergencia.
- Aborto libre, legal, seguro y gratuito en el sistema de salud para todes los cuerpos gestantes
- Comisión Investigadora Independiente por juicio y castigo para los crímenes de la dictadura y estos 30 años.

democrático, soberano, plurinacional y feminista que nos permita decidirlo todo, para transformar lo necesario y dar vuelta todo, sin capitalismo ni patriarcado.

Es por eso que este 8 y 9 de marzo debemos salir con todas las fuerzas a las calles, repletarlas de feminismo anticapitalista y revolucionario. Hagamos juntas lo imperioso para construir una alternativa violeta y roja que se disponga a transformar radicalmente la vida. Es posible, pero sobre todo, es necesario, súmate con nosotras y nosotres.



- ¡Libertad a todas, todes y todos los presos políticos!
- Por una democracia real, sin casta política privilegiada, con revocatoria de mandatos y salario para diputados y funcionarios, equivalente al de un trabajador.
- Por un Chile Socialista Feminista, plurinacional y a favor de una verdadera integración Latinoamericana.
- Para una transformación feminista en medio de la revolución, súmate a construir junto a nosotres.



LA CLASE OBRERA Y LA REVOLUCIÓN

Un gigante amordazado

La clase obrera jugó un papel enorme en el proceso de movilización abierto en octubre y para seguir desarrollando el mismo es clave disputar su dirección para que cumpla su rol revolucionario.



Camila Millaray

El proceso que se abre el pasado 18 de octubre, marca un antes y un después en el carácter de las movilizaciones que se venían gestando con gran fuerza años anteriores. El movimiento estudiantil, las mujeres y los trabajadores venían dando luchas contra la privatización de los servicios básicos, la precarización de la vida y los altos niveles de explotación laboral que viven el conjunto de las y los trabajadores. Esta verdadera semiinsurrección que ya casi alcanza los cinco meses de movilización imparable dio cuenta que las condiciones objetivas de la vida de las y los trabajadores ya no daba para más, las contradicciones

de la lucha de clase abrieron paso a una nueva etapa política, caracterizada principalmente por lapidar el modelo capitalista neoliberal del país. “No son 30 pesos, son 30 años”, pusieron de cabeza a un régimen de miseria social.

El rol de clase obrera en la revolución

Desde la salida pactada de la dictadura, el conjunto de la clase trabajadora ha tenido que sostener en sus hombros, una fase de superexplotación laboral escandalosa, caracterizada por altos niveles de flexibilidad laboral, salarios miserables, carestía de la vida, jornadas laborales extensas, en definitiva condiciones laborales tremendamente precarizadas que además se encuentran

cruzadas por una crisis económica mundial abierta desde el 2007 en adelante que ha significado planes de ajustes y reformas anti obreras que han cargado los distintos gobiernos de turno en los hombros de las y los trabajadores en complicidad con la burocracia sindical. Por este motivo el “viernes de furia” de ese 18 de Octubre, fue la maduración de distintas luchas que venían dando la juventud, las mujeres y el conjunto de la clase obrera. Y a pesar este último, de no haber sido el principal protagonista del inicio de esta verdadera revolución, fueron las huelgas generales, que constataron la fuerza que tiene el conjunto de la clase en procesos tan decisivos como el que estamos viviendo. La potente huelga del pasado 12 de noviembre sobrepasó la actitud desmovilizadora

de las principales cúpulas sindicales como la CUT. Donde sectores como los portuarios, algunos sectores mineros y distintas fuerzas sindicales recuperaron los métodos históricos que ha tenido la clase trabajadora para enfrentarse al régimen, la huelga. Una huelga que encabezaron las y los trabajadores con consignas claras, fuera Piñera y Asamblea constituyente.

Fue precisamente este hecho político, el que empujó al régimen, desde la UDI hasta el Frente Amplio, a sentarse a cocinar el 15 de noviembre un “Pacto por la paz y la nueva constitución”, con un solo objetivo, frenar las movilizaciones y salvar a Piñera, en definitiva, un pacto por la impunidad, el mismo de la dictadura.

Unidad Social y la burocracia sindical

La polarización social que ha desatado este proceso ha puesto en jaque a las principales organizaciones sindicales a posicionarse frente a un proceso que no tiene cabida para medias tintas. Ha sido el conjunto de nuestra clase el motor para cambiarlo todo y decir que este régimen social no da para más. Sin embargo, no todos los sectores organizados han ido en la misma sintonía de un pueblo movilizad, sin ir más lejos, la principal central de las y los trabajadores, la CUT, encabezada por el PC vienen pactando con el gobierno y los empresarios años tras años acuerdos que perpetúan la miseria de la clase trabajadora. Con una política defensiva con la patronal, no era de sorprender el rol que jugaría en la revolución iniciada el 18 de octubre, donde han mantenido un silencio cómplice y siendo el furgón de cola del gobierno, pues no llaman ni trabajan por la efectividad de las huelgas generales, han sido los propios trabajadores que se han desapegado de la burocracia para reivindicar su



independencia y recuperar los métodos históricos de lucha.

Así mismo Unidad Social junto a estos sectores han mantenido un rol criminal durante el proceso de revolución en curso, pues con su política conciliadora y desmovilizadora han permitido que Piñera con un 6% de aprobación aun continúe gobernando. En un momento de crisis política, en donde el régimen se encuentra totalmente desestabilizado el rol de estas direcciones han ido en curso contrario, la recuperación de las conducciones es estos espacios debe ser una tarea central para el conjunto de la clase trabajadora.

Por un gobierno de quienes nunca hemos gobernado, las y los trabajadores junto al pueblo

Las tareas políticas que abren esta nueva etapa son gigantes. La clase trabajadora, las mujeres y la juventud

han sido la punta de lanza de un camino que se abrió para no cerrarse. Pero recomponer las fuerzas de la clase trabajadora y superar su actual forma organizativa es clave. Por eso creemos que es necesario pelear por sindicatos por rama de la producción, por barrer a las burocracias de todos los gremios y apostar a los comités de huelgas y las instancias de base para desarrollar la movilización democrática. Otro aspecto importante es construir comités de auto defensa en todos los sindicatos, para enfrentar la represión.

Por supuesto estos pasos concretos de la clase deben empalmarse con el programa que el conjunto del pueblo puso en las calles y que parte de exigir Huelga general, Fuera Piñera y Asamblea constituyente libre y soberana son la expresión de una rebelión que va por todo. En este sentido es el conjunto de la clase trabajadora la que tiene que entrar con más fuerza en el escenario político actual, son las y los trabajadores los que deben defender el programa

que ellas y ellos han levantado, el programa de la revolución que es profundamente anticapitalista, pues no tiene salida en los marcos del régimen actual. Esto solo será posible en la medida que la unidad de la clase trabajadora sea en una perspectiva anticapitalista, socialista y de poder.





SIN CONTAMINADORES, NI TLC, VAMOS POR UNA...

Constituyente ecosocialista

Nuestra revolución es en contra todos los parámetros de Pinochet y de la “medida de lo posible” de la ex - Concertación, diagrama de los administradores del extractivismo que inscritos en su lógica neocolonial del saqueo y la depredación tensan los límites naturales y sociales del país. Hay que cambiar el sistema.



Joaquín Araneda

Cuando hablamos de extractivismo estamos refiriéndonos a una etapa particular del capitalismo en los últimos 30 años sobre nuestro continente, cuadro de un modelo de economías basada en la exportación a gran escala de materias primas, instalando una dinámica de desposesión territorial y estrechando aún más los límites de la democracia. Este esquema es el “oasis” de Piñera, el de un país construido a base del saqueo territorial y la mercantilización de todos nuestros recursos naturales, un enclave del monopolio transnacional que hace y desase en relación de sus

interés por sobre quienes habitamos Chile, el experimento del capitalismo neoliberal y extractivista.

Este modelo económico que en América Latina es compartida tanto por gobiernos de Derecha como los autoproclamados progresista y que en Chile está profundamente desarrollado, se entrelaza con los efectos de las alteraciones climáticas a nivel global, fenómeno que hace décadas científicos vienen alertando y que pese a negacionistas del cambio climático como Trump o Bolsonaro, no se puede ocultar.

Es por eso que no podemos hablar de “oasis” como les gustaría a los Piñeras del mundo, ya que la desposesión territorial permanente de nuestro país se inscribe en la lógica de intercambio mundial basado en la sobreexplotación de quienes trabajan

y de la naturaleza. La emergencia es global, salir del extractivismo es un debate urgente que se debe imponer en el Cambio Constituyente, el Pacto lo niega.

Un “Cambio Constitucional” a manos de contaminadores

Las calles se han transformado en la actividad democrática y de activación social de millones, cuestionando los intereses de quienes gerencian el país, el “Fuera Piñera” y una “Nueva Constitución” se combina con consignas como “No es sequía, es saqueo”.

El Pacto involucra una “Paz” con muertos y detenidos, situación que previamente ya lo vivían las comunidades que enfrentan los enclaves extractivos, tal

como pasa en el Wallmapu. A su vez, el “Cambio Constitucional” está en manos de los mismos partidos de siempre, en dónde casos como el de Pérez Yoma (DC), quien fuera Ministro de Bachelet y ladrón “con derechos” del agua de Petorca.

Aquel matrimonio indisoluble de la minoría concentrada en el poder con el gran capital contaminador impuso el veto de debatir cualquier Tratado de Libre Comercio, subordinando la posibilidad de erradicar el saqueo imperialista de nuestro territorio, mientras que ya conocimos el peso de los 2/3 en la votación para declarar el agua como DDHH constitucionalmente, 24 votaron sí, 12 no. Las consecuencias del Pacto ¿Qué podemos esperar?

Antídoto anticapitalista y ecosocialista a la crisis climática

Nuestro país como experimento neoliberal y extractivista a través de la Constitución de Pinochet garantiza que un derecho tan básico como el agua esté en manos de privados. Acción óptima para que se volvieran habituales conceptos como sequías, escasez hídrica, desertificación y aridificación.

Es por eso que ante el déficit hídrico es necesario avanzar en declarar Emergencia Climática para poder resolver libremente y con derecho a la expropiación de los bienes comunes y el agua. Medida para afrontar el cambio constitucional en otros parámetros, a través de una verdadera Asamblea Constituyente sin contaminadores, es decir sin Piñera para reorganizar el país a partir de otras bases que contemple:

- No al productivismo y la anarquía de la economía de mercado, basada en el afán de lucro, la explotación obrera y el saqueo de los bienes comunes por las transnacionales. **Planificación económica democrática** al servicio de las necesidades sociales y la preservación de la naturaleza.
- Contra el **extractivismo** y la **contaminación** del agua, la tierra y el aire, prohibir la megaminería, las forestales y los agrotóxicos. Por una agricultura ecológica y el desarrollo de industrias no contaminantes.



- **Reconversión** productiva de las industrias contaminantes y laboral/profesional de sus trabajadores con garantía de continuidad salarial por parte del Estado.
- No al **calentamiento global**: plan de reducción cualitativa e inmediata de la emisión de gases de efecto invernadero, en el camino de su eliminación.
- Plan de transición, bajo control social, del actual **modelo energético** hidrocarburífero a otro basado en energías limpias y renovables.
- Basta de cementación urbana indiscriminada, desmonte de los bosques nativos y desprotección de los glaciares y demás recursos hídricos.
- **Contra los TLC**, no al TPP y al

saqueo imperialista. Por la integración latinoamericana a base de intercambio horizontal entre países hermanos.

Es por eso que como *Movimiento Anticapitalista* y la *Red ecosocialista* nos proponemos esta hoja de ruta para cambiar el sistema, construyendo una fuerza militante que trascienda el actuar individual en forjar una fuerza colectiva que ponga en pie un proyecto integral: transicional y revolucionario ante la debacle capitalista y de crisis ecológica, desplegando medidas para reorganizar todo en dónde las mayorías que trabajan decidan. Un proyecto socialista con perspectivas ecológicas, feministas, anti-burocrático e internacionalista. Sobre esta base te invitamos a dialogar y sumar voluntades, organizarnos para enfrentar en las calles y seguir con la Programa de la Revolución: Sin Piñera y por una AC verdadera.



LA IZQUIERDA MALMENORISTA Y EL PACTO SIN NOSOTRES

Juventud Insurrecta

Joaquín Araneda

Hay un proceso abierto en nuestro país, la juventud la inició, secundarias y secundarios insurrectos que despertaron a todo Chile. Vanguardia mundial desde el Líbano a nuestro país, incitadores de la revoluciones. La tendencia de una generación sin miedo que enfrenta de *Primera Línea* a los pacos.

Igual que ayer, nuevamente nosotros

Si de incitadores de nuestro país se trata, la juventud en general y en particular les secundaries toman el rol central. Desde la dictadura vienen motorizando la movilización, por la educación en el *Mochilazo*, luego con la *Revolución Pingüina* y las grandes movilizaciones del 2011. Hoy saltando los torniquetes y desatando el mayor cambio de los últimos años en el país.

El marxismo suele referirse a la juventud como caja de resonancia social, como el sector que se anticipa a los fenómenos de mayor alcance. En los últimos acontecimientos su antelación, la

de las y los jóvenes, ha sido decisiva y no solo en nuestro país. Desde el 2008 el mundo transita una larga depresión económica, en donde los gobiernos han priorizado el salvataje de los bancos a costa de la creciente precarización de la vida, transformándonos en una generación sin futuro, ni laboral, ni social ni con perspectivas de vida en un mundo que se agota.

Frente a todo aquel cuadro nos rebelamos, en medio oriente se vive un segundo capitulo de las Primaveraes Árabes, en EEUU crece el socialismo como respuesta a Trump y obvio, en Chile no sólo se saltan torniquete, sino que logramos saltar a toda una generación temerosa y adaptada a los límites del “*malmenorismo*” para marcar la tónica de las calles.

La juventud sin miedo y los temerosos del “Pacto”

En los diversos artículos de esta edición debatimos los límites del Pacto. Votar y solo votar como gesto de “participación política” es la democracia de unos pocos.

Aquella izquierda, la que con

justa razón generó las desconfianza a los partidos hoy inscriben otra más, el FA al firmar el Pacto no tan sólo permite salvar a un gobierno, sino que se amolda a la medida de la Derecha. Hacía el proceso constituyente acordaron dejar fuera a la juventud que no podrá expresar su opinión, ni votar ni ser constituyentes.

Esta democracia burguesa persigue a nivel judicial a jóvenes y limita su deliberación social. El Pacto lo avala.

Construir alternativa para nuestra generación: tomar y hacer partido Anticapitalista

La experiencia callejera es una escuela para la Revolución, etapa que nos permite derrumbar la ideología del “*no se puede*” y contrastar cotidianamente que las fuerzas represivas se pueden enfrentar y que nos podemos autoorganizar. Preparación y acumulación política.

Los “*malmenoristas*”, agitan que viene la Derecha y los milicos y así justifican Pactar con quienes asesinan, profetas resignados, por eso dejan fuera a la juventud del proceso y se conforman a “*es lo que podíamos ganar*”.

En síntesis, hay que preparar una nueva fuerza: Anticapitalista, feminista, ecosocialista e internacionalista. Construir lo que hace falta para tomar el cielo por asalto, organizando nuestras perspectivas para el desmantelamiento del actual sistema. Coordinadas que invitamos a toda la juventud insurrecta para que haga propio el Movimiento Anticapitalista.



PANDEMIA INTERNACIONAL

El coronavirus y la crisis capitalista

Publicamos un extracto de la nota publicada en la página web de la Liga Internacional Socialista el día 4 de marzo.

Guillermo Pacagnini y Gustavo Giménez

Cuando cerramos estas líneas la cifra de infectados es de 92.315 con 3.131 víctimas mortales. China sigue al frente de la estadística con 80.151 contagios y 2.835 muertes, seguida más atrás por Irán, país del cual no se tienen cifras confiables. El virus se está abriendo paso rápidamente por Italia y expandiéndose en occidente.

Las cifras del Covid-19 son alarmantes porque a pesar de que su tasa de mortalidad se mantiene entre un 3 y 4 % (la mortalidad de otra cepa de este virus, el SARS del año 2003 fue del 10%), las barreras y cuarentenas de millones de chinos o miles de italianos, no han podido frenar su expansión y hay especialistas que afirman que potencialmente puede llegar a infectar entre enfermos asintomáticos y los que manifiesten el desarrollo del virus, el 40 % de la población mundial!

Del cuento chino al desastre

Los especialistas señalan que no es casual que este tipo de virus mutante, que se origina en los animales y contagian a los seres humanos, se exprese en esta región del planeta. La falta de controles sanitarios con relación a la manipulación de animales salvajes para su comercialización masiva es más grave en esta zona.

El virus ha desnudado el deficiente sistema de salud de China, mostrando la opresión y la pobreza que sufren cientos de millones de habitantes de la segunda potencia mundial capitalista y los métodos de su casta burocrática gobernante. La crisis en curso arroja un pronóstico de conflictos sobre una economía semiparalizada, que va a bajar sus tasas de crecimiento y en el cual su burócrata monarca, XI Jinping, ha sufrido un golpe político durísimo.

El virus y la crisis capitalista

El sistema de salud mundial dominado por la ganancia capitalista no está preparado para enfrentar el virus. Pese al avance de los tratamientos, de las vacunas, antibióticos y retrovirales que redujeron durante el siglo XX sustancialmente la mortandad de las epidemias, la debacle del sistema capitalista, la reducción de los presupuestos de salud, la pobreza y el desastre ambiental -todo agravado por la falta de información y prevención-, hacen que las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud sean letra muerta.



La pandemia y la economía mundo

Kristalina Georgieva, la nueva directora del FMI, había advertido hace unas semanas que el mundo se encaminaba a una crisis igual o superior a la del año 30. El miedo a la pandemia, sus consecuencias

sobre la segunda potencia mundial y lo que esto pesa sobre el conjunto de la economía mundo, está actuando como la gota que rebosa el vaso de una crisis muy profunda.

La semana pasada saltaron las bolsas mundiales. Su caída fue una de las peores luego de la crisis del 2008. Los economistas liberales señalaron que se trataba de un «ajuste» lógico luego de un crecimiento exagerado. El lunes 2 de febrero pasado, alimentadas por las expectativas de incentivos macroeconómicos para los inversores, volvieron a rebotar. Pero la rebaja de medio punto en los tipos de interés decretados por la Reserva Federal de EE.UU. que fue parte de otros ajustes similares realizados en Europa y otras potencias mundiales, no sirvió para mucho. El martes 3, las bolsas yanquis volvieron a bajar fuertemente por el temor a que la pandemia de coronavirus termine por desatar la recesión mundial que los economistas anuncian.

Enfrentar la crisis

La crisis capitalista como todas sus aristas, es un verdadero caldo de cultivo para la eclosión de enfermedades emergentes. Confluyen la crisis social, la pauperización creciente de franjas enteras, las migraciones, la depredación ambiental. Pero también la falta de dispositivos de respuesta. la crisis terminal de los sistemas de salud, ahogados por la coexistencia o por la preeminencia de los «subsectores» privados y la transferencia de recursos hacia estos. Consecuencia también de la implementación de políticas de ajuste estructural y liquidación de todo vestigio de estado de bienestar, de reducción del salario social y los presupuestos sanitarios, así como la baja inversión en ciencia y tecnología, y la hipertrofia asimétrica del complejo médico industrial, de lucro para las corporaciones farmacéuticas.

Hay que tomar medidas de emergencia que comiencen por un shock de inversión social, por sistemas únicos públicos y universales de salud y por declarar de utilidad pública la tecnología y los insumos. Claro, son medidas urgentes que deben ser parte de un programa más general que apunte a una salida anticapitalista a la crisis global.



8M **Contra el patriarcado y el capitalismo: activamos en todo el mundo**

4º PARO INTERNACIONAL DE MUJERES Y DISIDENCIAS

Desde Juntas y a la Izquierda, como parte del Movimiento Anticapitalista, somos integrantes de la Liga Internacional Socialista (LIS). Como socialistas, somos feministas, antipatriarcales, anticlericales, antiimperialistas y anticapitalistas.

En más de veinte países, los partidos y grupos de la LIS estamos convocando con toda fuerza a las movilizaciones y acciones unitarias en el marco de este cuarto paro internacional.

En Chile el domingo 8 marcharemos junto a miles de mujeres en Santiago y en todo el país y lo mismo

haremos el lunes 9 sosteniendo la huelga productiva y reproductiva, para conquistar nuestras demandas y seguir gritando fuerte ¡Fuera Piñera!. Aquí reseñamos algunas convocatorias de nuestras organizaciones hermanas de la LIS y organizaciones amigas de otros países.



Argentina:

El domingo 8 realizaremos pañuelazos por el aborto legal y separar la iglesia del Estado, frente a las catedrales en respuesta a la misa provocadora convocada por la iglesia. El lunes 9, en el marco del paro internacional, marcharemos de Plaza de Mayo a Congreso.



Turquía

“Contra la espiral de pobreza, crisis, sexismo y violencia, el 8 de Marzo a las calles por la igualdad y la libertad”, propone Esitlik (Igualdad), la agrupación de mujeres del Partido Socialista de los Trabajadores (SEP).

Estado español

“Ganemos las calles, juntas somos más fuertes”, dice la invitación de Juntas y a la Izquierda y SOL (Socialismo y Libertad) a la marcha del 8 en Barcelona. También participaremos en Murcia, Banyoles y Valladolid.



Venezuela

En Caracas, el 8 la marcha será en Plaza Venezuela. El patriarcado lo tumbaremos junto al capitalismo. Este 8M, desde Juntas y a la Izquierda y Marea Socialista en la LIS te invitamos a que participes con nosotres.



Francia

En París, el 8 la marcha será en Place d'Italie. Allí estará La Commune, que a su vez el 19F participó del pañuelazo en Place de la République en apoyo a la lucha por el aborto legal en la Argentina.

Brasil

Lucha Socialista y nuestro grupo Alternativa Socialista, que forman parte del “bloquinho” de izquierda del PSOL brasileiro, impulsan en común la bandera de #EleNão contra el misógino Bolsonaro, por justicia para Marielle Franco y todos los derechos de las mujeres.

